

Tema: MI CARÁCTER DETERMINA MI INTEGRIDAD

Texto: Efesios 4: 22-24

Despojarnos- dejar que el Espíritu santo obre- Vestirnos de nuevo hombre. (Tres verbos en forma imperativa, demandan una acción).

Introducción:

Las pequeñas cosas cuentan!! esas pequeñas grietas, las que luego se abren y terminan derrumbando el edificio por completo.

Es en las pequeñas cosas donde comenzamos a comprometer nuestra integridad, y luego, cuando la grieta se hace cada vez más grande, termina haciendo un gran agujero en nuestro carácter.

Cuando aprendamos a reconocerlo, seremos capaces de comenzar a cultivar nuestro carácter y a cerrar esas grietas. Por eso, existe la necesidad de que reflexionemos sobre estos conceptos, sobre lo que es y lo que no es integridad, cómo funciona debe lucir.

I. Nuestro carácter representa la esencia de nuestro ser.

Lo que eres determina lo que piensas. Lo que pensamos, bueno o malo, pecaminoso o santo, revela lo que somos. Si usted quiere saber quién es en realidad, no mire tanto sus obras; más bien medite en las cosas en que usted piensa a diario.

Que pensamientos ocupan su mente cuando está solo en casa, cuando va manejando en el auto hacia el trabajo, cuando está pensando en su prójimo o cuando evalúa alguna situación en particular por la que está atravesando. Esas formas de pensamiento revelan mucho acerca de quién es usted y de lo que hay en su interior.

A. Cuando hablemos de que el individuo necesita desarrollar su carácter, nos estaremos refiriendo a que él necesita desarrollar la santidad.

El carácter tiene mucho que ver con eso que somos cuando nadie nos ve. Se diferencia de la reputación de una persona.

El carácter es lo que somos en medio de la oscuridad, cuando nadie nos está mirando.

B. una de las maneras en que podemos llegar a conocer quiénes somos en realidad es examinando nuestra respuesta ante las crisis.

John Maxwell comenta: «La forma como un líder trata con las circunstancias de la vida dice mucho de su carácter. La crisis no necesariamente forma el carácter, pero sí lo revela.

Piense por un momento en la manera como usted reaccionó durante la última crisis por la que atravesó. Su reacción revelará mucho sobre cómo y quién usted es en verdad; porque si hay algo que la crisis permite es descubrir quiénes somos.

II. El carácter es formado cuando de una forma intencional se trabaja.

«El carácter determina lo que eres, lo que eres determina lo que ves y lo que ves determina lo que haces».

Desde la cruz, Cristo pudo haber visto enemigos que solo lo querían destruir, pero en su lugar vio pecadores que necesitaban Su perdón, porque lo que eres determina lo que ves. Como ya dijimos, aquello que hacemos revela quiénes somos.

Por eso es necesario que el carácter sea formado de manera apropiada, pues su debilidad es la razón por la que muchas veces nos caemos con tanta facilidad.

A.El carácter se forma a lo largo de la vida, pero no de manera automática.

puedes pensar; vivo más años y por tanto soy una persona más justa, más piadosa, más santa o más estable. Muchos son los que envejecen, pero no maduran.

Al momento de nacer, venimos con talentos dados por Dios transmitidos por medio de nuestros genes. Al nacer de nuevo, Dios nos otorga dones por medio del Espíritu Santo. Pero no sucede así con el carácter, el cual necesita ser forjado a través del proceso de santificación en el que el creyente participa activamente.

B. El carácter se forma en fuego lento.

En el pasado los líderes se levantaban y se formaban a fuego lento, con el paso del tiempo; y de ahí la gran diferencia porque no podemos formar una persona debidamente de la noche a la mañana y mucho menos cuando la persona no se ha propuesto, de manera intencional, formar su carácter.

El carácter es vital porque, si no se forma de manera adecuada, el individuo se encuentra vulnerable ante las presiones de la vida y corre el riesgo de desplomarse en medio de las pruebas.

III. La relación que existe entre el carácter y nuestra integridad.

Habiendo visto entonces cómo el carácter nos ayuda a manejar las crisis y los momentos difíciles quiero terminar ahora a explicar la relación que existe entre el carácter y nuestra integridad.

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis (Gál. 5:17).

- A. **La integridad nos dice lo que debemos hacer.** A diario vivimos en una tensión entre lo que nuestros deseos quieren y lo que nuestra mente nos dice que debemos hacer. La integridad determina las reglas del juego para resolver esa tensión y nos muestra lo que debemos y tenemos que hacer, sin importar las circunstancias. Pero cuando no hay integridad, lamentablemente terminamos haciendo lo que queremos hacer; de ahí la necesidad de desarrollar fortaleza de carácter, pues es ella la que les va a decir a nuestros deseos: «No, no puedes».

Conclusión:

Andrew Murray, un maestro y pastor sudafricano, decía: Nosotros encontramos la vida cristiana difícil porque buscamos la bendición de Dios mientras vivimos según nuestra propia voluntad.

Mientras estemos insistiendo en hacer nuestra voluntad, la vida cristiana siempre nos parecerá difícil, y la lucha entre lo que deseamos y lo que debemos hacer nunca desaparecerá.

Aplicación : para que ocurra un cambio en la mente el corazón del hombre es necesario en primer lugar una intervención Divina.

Después la transformación de nuestro carácter vendrá con una sumisión de nuestra voluntad a la voluntad de Dios. Solo experimentamos una verdadera transformación cuando decidimos someter nuestra voluntad a la Suya, de manera que el Espíritu Santo que mora en nosotros nos ayudará en el proceso.